

En colaboración con la



COMISIÓN NACIONAL PARA LA PROTECCIÓN
Y DEFENSA DE LOS USUARIOS DE
SERVICIOS FINANCIEROS

ALERTA MAYOR PROTÉGETE DE ESTAFAS

Reconoce los diferentes tipos de fraudes que puedes enfrentar y no seas víctima de ellos.



Don Ernesto, de 72 años, recibió una llamada que parecía urgente: su banco le informaba que su cuenta estaba en riesgo. Para proteger su dinero, le pidieron su NIP. Él pensó que la llamada era real, por lo que compartió sus datos; sin embargo, minutos después, su cuenta estaba vacía.

Historias como esta son cada vez más comunes. Las personas adultas mayores están siendo blanco de fraudes, no solo por parte de desconocidos, sino, a veces, por personas cercanas: vecinos, amigos o familiares.



Riesgos que enfrentan las personas adultas mayores

Los estafadores aprovechan la falta de experiencia tecnológica de las personas adultas mayores para manipular o controlar su dinero. También algunas personas del círculo familiar se aprovechan de la confianza, del cariño o de la inexperiencia para defraudarlos.

De acuerdo con la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera 2024, las personas adultas mayores reportan menos problemas financieros que otros grupos, pero no por eso están exentos de riesgos. Solo el 6 % declaró haber tenido problemas con productos, aunque su confianza y desconocimiento digital los hace más vulnerables a ciertos fraudes.

Nadie debe manejar tu dinero sin tu autorización clara y consciente.

Fraudes y abusos más comunes

Identifica algunas de las estafas que son más recurrentes para evitar caer en ellas. Protégete con información, habilidades digitales y el apoyo adecuado de tus familiares. Toma en cuenta los casos más comunes de fraudes:

Correos falsos

Estos tipos de correos electrónicos parecen mensajes enviados por el banco o por una tienda departamental. En ellos, te piden que verifiques datos o entres a un enlace. Si lo haces, podrían robarte tu información.

Llamadas engañosas

Recibes llamadas de personas que se hacen pasar por empleados del banco, aseguradoras o familiares en problemas. Te presionan para dar información confidencial o transferir dinero.

Promesas de inversiones seguras

Estas transacciones te ofrecen ganar dinero rápido y sin riesgo. Primero, te piden que deposites dinero; después, que metas a otras personas. Sin embargo, puede ser un fraude piramidal.

Mensajes falsos

Recibes textos a través de SMS o WhatsApp con promociones, supuestos premios o alertas bancarias. Si das clic, pueden robar tu identidad o tus datos bancarios.

Visitas sospechosas a tu casa

Algunas veces, llegan a tu domicilio personas que fingen ser funcionarios, trabajadores de la salud o representantes de programas sociales, no los dejes entrar si no los esperabas.

Abuso de confianza por parte de familiares

Personas cercanas o integrantes de tu familia se ofrecen a ayudarte con tu dinero, con tus tarjetas o con tu cuenta bancaria, pero terminan controlando tu pensión o tomando decisiones sin tu consentimiento.



Recomendaciones



Aprende a usar la tecnología

Una de las formas en las que puedes proteger tu dinero es con la ayuda de aplicaciones y servicios digitales. Si no las conoces bien, puedes aprender a tu ritmo. Para lograrlo, existen cursos gratuitos, videos en línea y talleres presenciales para personas adultas mayores.



No compartas tus contraseñas ni tu NIP

No proporciones información sensible, como NIP o contraseñas bancarias, por teléfono, mensaje de texto o WhatsApp, ni siquiera a personas cercanas si no tienes total confianza.



No firmes nada sin leer ni comprender lo que dice

Si alguien te pide firmar documentos bancarios, poderes notariales o préstamos, revísalos primero con alguien de confianza o un abogado.



Consulta antes de hacer cualquier movimiento

Si algo te parece raro, llama directamente a tu banco o pregunta a una persona de confianza. Nunca uses los números que te den por mensaje o llamadas sospechosas.



Actualiza tus habilidades

Puedes tomar cursos sobre el uso de cajeros, banca en línea, teléfonos inteligentes o aplicaciones para revisar tu cuenta. Muchas instituciones ofrecen materiales diseñados especialmente para personas adultas mayores.



Cuidar tu dinero es fundamental

La protección no significa perder tu independencia. Tienes derecho a tomar tus propias decisiones financieras, a contar con apoyo claro, honesto y sin manipulación.

Si un familiar o conocido se ofrece a ayudarte con todo, pero no te permite ver tus estados de cuenta, te pide tu tarjeta o hace movimientos sin explicarte, está cometiendo actos que se consideran una forma de abuso.



f/Condusef oficial

Síguenos en redes sociales.

¡Condusef cerca de ti!